

PRECIOS.

EN MADRID, tres meses 9 reales.

La suscripción debe hacerse entregando su importe en Madrid, en metálico, libranzas ó sellos de administración. Plaza de Oriente, núm. 2, entresuelo izquierdo. La suscripción empezará el 1.º y 16 de cada mes.

EL BANDERIN.

PRECIOS.

EN PROVINCIAS, tres meses 12 reales. EXTRANJERO, 30.

* Todas las reclamaciones ó comunicaciones administrativas se dirigirán, francas de porte, al ciudadano administrador, M. F. Ruiz. A los vendedores de periódicos en provincias á 4 reales mano haciendo el pago por quincenas adelantadas.

ADVERTENCIA.

EL BANDERIN es el hijo legítimo de LA BANDERA ROJA, que hoy vive condenada al mutismo con una mordaza en la boca.

EL BANDERIN, celoso de la honra y buen crédito de su querida madre, viene á pagar las deudas y á cubrir todos los compromisos que aquella adquirió; y si no puede hablar con toda la energía y «sanfason» que hablaba su antecesora, hablará hasta donde le alcance el resuello.

Si este retoño se ahoga antes de que LA BANDERA ROJA pueda volver á ostentar sus galas, todavía le guardan las espaldas tres hermanitos menores, que todos se hallan dispuestos á salir, uno por uno, á pagar las deudas de la indómita matrona que les dió el ser.

Los suscritores á LA BANDERA ROJA no perderán nada por nuestras desgracias de familia, porque les será remunerado el tiempo de suspensión, dilatando con un período igual término de las suscripciones.

Somos pobres, pero honrados; no queremos hacer á nadie partícipe en nuestros reveses de fortuna, ni cobrar lo que no hemos trabajado.

EL BANDERIN, además de suplir las anteriores suscripciones á la BANDERA ROJA, admite para aquella todas las nuevas que se hagan, haciéndose responsable del exacto cumplimiento de todos sus deberes.

LA REDACCION.

EL BANDERIN.

MADRID 8 DE NOVIEMBRE DE 1869.

Ó LO UNO Ó LO OTRO.

Después de un año trascurrido en preparar soluciones patrióticas para consolidar la obra revolucionaria que principió en Setiembre sobre las ondulantes aguas de la bahía de Cádiz; después que todos los partidos políticos de que se compone la nación española han luchado con febril energía, con toda clase de armas, buenas y malas, para defender en todos los terrenos, sus respectivas doctrinas, sus opiniones ó sus conveniencias, tras de esa lucha de partidos que ha brotado escenas tumultuosas en el Parlamento, en los clubs en las calles y en los campos, nos encontramos hoy sin solución, sin paz ni guerra, en el período destructor de la revolución, sin que nada provechoso se haya logrado construir, é ignorándose todavía quienes, entre los partidos contendientes, son en realidad los vencidos ó vencedores.

Vivimos hoy los españoles envueltos en un geroglífico indescifrable.

Los monárquicos han votado una monarquía, y ellos mismos trabajan por imposibilitar su establecimiento, combatiendo con las armas del ridículo y del desprecio á todos los candidatos designados para ocupar el trono.

Los llamados demócratas, consiguen suprimir en la novísima Constitución los principios democráticos, y á continuación resucitan y ponen en vigor las leyes más despóticas de que hay memoria en las dominaciones militares, porque jamás tuvieron cabida en los códigos de nuestra legislación civil, y se afanan además en confeccionar la despótica ley de orden público, que no ha de ser otra cosa sino el potro donde se dé tormento á la parte democrática que en la abigarrada Constitución se encierra.

Fracciones políticas, educadas en escuelas diferentes, que profesan doctrinas contrapuestas, que vivieron siempre en constante guerra, unas con otras, se coaligan de repente, se dispensan recíprocas concesiones y se esfuerzan por vivir en amistad pacífica y en mancomunar sus intereses.

Pues bien; toda la obra artificiosa que por espacio de un año se ha estado edificando con elementos tan heterogéneos como los que ha sido forzoso emplear; toda esa artificial armonía, esa forzada paz, sostenida por razones de cálculo y necesidad, todo ha caído deshecho entre el estrépito de los gritos que ha levantado el interés egoísta de los partidos coaligados.

La monarquía no tiene monarca.

La Constitución democrática ha sido hecha prisionera de guerra; la coalición ha roto sus fraternales lazos, la obra revolucionaria está en embrión, y la reacción vencida en Setiembre y desterrada del suelo pátrio, pretende volver á entronizarse en sus antiguos lares.

Descuella entre tan confuso laberinto, un Gobierno que tiene pretensiones

de ser fuerte, de ser monárquico, á la vez que democrático, y que se hace la ilusión de poder contar con el apoyo y las simpatías del país.

¡Pobre Gobierno! ¡cuán ciego y engañado está!

Si el Gobierno descende su mirada hacia abajo, donde viven las masas populares, allí divisa la bandera del pueblo con este lema: «¡República!» Si levanta la vista hacia las regiones donde habitan las clases privilegiadas, ó las gentes tímidas y rutinarias, allí, en las viejas torres de sus alcázares se encuentra flotando al viento el estandarte de la restauración.

A su lado, el Gobierno revolucionario no ve más que amigos frios, calculadores, que esperan la hora de la salida de un nuevo sol para postrarse de rodillas ante el astro refulgente, volviendo desdeñosos sus espaldas al ocaso.

Este que dejamos débilmente bosquejado es el cuadro de la situación actual de España, donde, como en un campo de muerte, después de un día de batalla, reina la paz, el silencio y el terror.

Las insuperables dificultades que, una tras otra, se han ido presentando al Gobierno monárquico-democrático para coronar su obra constitucional con el nombramiento de un rey, adornado de las altas prendas morales que le hicieran merecedor de ocupar el trono de España y de ser aceptado por esta nación, harto escarmentada de los vicios y crímenes de sus pasados tiranos, han dado tiempo á los partidos políticos de que se compone el país para recapacitar y elegir lo más conveniente para ellos.

Los republicanos han dicho: vencidos como estamos por una larga experiencia, por las lecciones de la historia y por las luces de nuestro buen sentido, de que los reyes han de ser siempre malos, caros y enemigos de nuestra dignidad y de nuestro reposo, suprimiremos el rey, que bien podremos vivir sin ese dispendioso mueble toda la vida, del mismo modo que hemos vivido por espacio de más de un año: acabase ya esta interinidad anárquica y concluyamos gritando ¡viva la república!

Los monárquicos han tenido otro modo distinto de discurrir, y dicen: rey por rey, preferimos un español á un extranjero, y más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer; demos fin á esta situación insostenible y gritemos de una vez ¡viva la monarquía!

Entre estas dos soluciones, que en el estado en que nos encontramos son ya las únicas posibles, elija el Gobierno y elija pronto, porque la situación en que sus falsos amigos le han colocado es ya insostenible, y la vacilación podría serle fatal.

Si se decide por la restauración de los Borbones, buena ocasión se le presenta, acogiendo la manifestación de

les para que le eduquen en la escuela liberal y llene las aspiraciones de los partidos monárquicos.»

Además de las razones que la ex-reina dá en su manifiesto de abdicación, creemos que han llegado á Madrid en estos últimos días varios enviados de la *victima*, y entre ellos un antiguo y hábil diplomático, anciano respetable y monárquico á toda prueba que trae la misión de conferenciar con el Gobierno, en nombre de la madre y á favor del niño.

Si el Gobierno revolucionario, como es de suponer, no quiere ser traidor á la revolución de Setiembre, ni ingrato al pueblo que le ha elevado y sostenido, no permitirá que, se le dirijan proposiciones ofensivas á su dignidad y á la dignidad del pueblo español y rechazando con altivez revolucionaria á los emisarios de la hipócrita Borbon, conseguirá que ella y todos sus secuaces, pierdan para siempre la última loca esperanza que todavía les anima de volver á recobrar el trono que el pueblo derribó, y que nunca más se levantará para la raza maldita de los Borbones.

Al obrar así el Gobierno, recuerde su origen revolucionario, desprecie todas las amenazas, que directa ó indirectamente puedan dirigirse los partidos reaccionarios y échese confiado en brazos del pueblo, que olvidando agravios se mostrará su fuerte apoyo.

Grite el Gobierno ¡viva la república! y ya no habrá en España quien se atreva á gritar, ¡viva la restauración!

En el caos en que nos hallamos confundidos no hay otra salida posible.

Radicales; escoged entre la restauración ó la república:

Ó LO UNO, Ó LO OTRO

En la reunión que celebraron en el Congreso, la tarde del día cinco, los diputados *radicales*, manifestó el general Prim el profundo sentimiento de que se hallaba poseído por la dimisión, que del ministerio de Marina había presentado el Sr. Topete, de cuya decisión no se le había podido hacer desistir, á pesar de las reiteradas súplicas, prudentes reflexiones y cariñosas instancias de sus compañeros de Gabinete.

Parece que el indomable marino se ha separado del ministerio por no hallarse conforme con el criterio de sus colegas en la apreciación de ciertas cuestiones políticas puestas á la resolución del Consejo de ministros, pero declarando que seguirá prestando su apoyo al Gobierno en todas las otras cuestiones que se sujeten á la deliberación de las Cortes, siempre que aquellas no se opongan á la ley de su conciencia, que es religiosa, realista y ordenancista.

El dimisionario ministro de Marina ha sabido infundir tanto amor ó tanto miedo á los ministros radicales, que el más radical y entero que conocemos entre todos los ministros, el Sr. Ruiz Zorrilla, afligido por la retirada de su querido colega propuso á la reunión que se redactase por el presidente una carta en la cual se espresaría el sentimiento con que los radicales todos ha-

bien visto la retirada del Sr. Topete y la esperanza que se tenía de que desde el banco de los diputados continuara defendiendo la causa de la libertad con tanto calor, entusiasmo y decisión como la había servido desde su puesto de ministro.

Aceptada esta idea, quedó el Sr. Rivero con el encargo de redactarla y que quedara en aquella misma noche á disposición de los diputados que quisieran firmarla.

Nosotros no queremos poner en duda la idoneidad del Sr. Topete para desempeñar el ministerio de Marina, pero creemos que no hay hombre necesario ni indispensable y que no ha de faltar otro que sustituya dignamente en su cargo al Sr. Topete.

¿Por qué, pues, se corresponde á sus repetidos desdenes con tan reiterados alhagos?

¿Creerá, por desgracia suya, y lo creerán los radicales, que tiene clavado en su tridente el marino mimado los intereses y la suerte futura de la revolución de Setiembre?

El Sr. Topete, no lo desconocemos ni lo negaremos, es verdad que hizo un gran servicio tomando la iniciativa con la marina en las aguas de Cádiz para derribar lo entonces existente, pero tampoco podemos olvidar el grito que lanzó el marino revolucionario al enarbolar en su fragata la bandera de rebelión, las esperanzas y proyectos que entonces abrigaba y que no pudo luego realizar porque el pueblo gaditano lo mismo que todos los demás pueblos de la Península, expresaron después su voluntad soberana, bien distinta por cierto á la voluntad del Sr. Topete.

Por lo mismo que conocemos la divergencia de opiniones y las aspiraciones perfectamente contrarias que reinan entre el pueblo español y el señor Topete, damos á este último la más sincera enhorabuena por la lealtad y entereza que ha demostrado separándose de un Gobierno que tiene la obligación de representar con fidelidad al pueblo que gobierna y realizar todas sus aspiraciones revolucionarias.

El Gobierno de la nación se debe á la nación y no á las simpatías personales ó á la amistad privada.

Imite el Gobierno al Sr. Topete en el exacto cumplimiento de los deberes que le impone su conciencia, y deje que cada contendiente se coloque con franqueza y lealtad en el campo de sus opiniones.

De nuestro apreciable correligionario y colega gaditano, *La Soberanía Nacional*, copiamos la siguiente rectificación:

«UN SOLEMNE MENTIS.»

«En Gibraltar ha producido el mas profundo disgusto la falsa noticia dada por *La Epoca*, y reproducida por otros periódicos monárquicos de Madrid, de que al llegar á aquella plaza los Sres. Paul y Salvochea fueron insultados y amenazados de tal suerte, que tuvieron necesidad los agentes de policía de acompañarlos á la fonda donde se hospedaron.

Esto se ha sentido tanto más en Gibraltar cuanto que habla muy en contra de la cultura de un pueblo el tratar de tan mala manera á sujetos que emigran por causas políticas, y que por lo mismo están en desgracia; pero ha sucedido todo lo contrario. Los Sres. Paul y Salvochea fueron recibidos con toda clase de consideraciones, y con las mayores muestras de simpatías y aprecio. Además *El Calpense*, periódico de Gibraltar, se ha apresurado á desmentir la noticia dada por *La Epoca*, y también hemos recibido nosotros la siguiente carta:

Gibraltar 31 de octubre de 1869.

Sr. Director de *La Soberanía Nacional*.
Muy señor mío: Incluso le remito un número

de *El Calpense*, periódico imparcial de esta plaza, desmintiendo la falsa noticia publicada por *La Epoca*; al mismo tiempo me tomo la libertad de suplicarle inserte á continuación en el periódico que tan dignamente dirige las siguientes líneas, favor por el cual quedará siempre agradecido su afectísimo y seguro servidor Q. B. S. M., *Jacobo Angulo*.

He presenciado, y conmigo multitud de personas imparciales, la satisfacción con que han sido recibidos por esta culta é ilustrada población los Sres. Paul y Salvochea.

Al ser conocidos por la multitud de personas que en la calle Real (Main Street) les seguían, fueron objeto, no de insultos ni amenazas, sino de inequívocas manifestaciones de simpatías.

Presentados que fueron al Casino Calpe, sus socios los atendían con exquisita finura; y por último, las muchas personas que en esta plaza han tenido el gusto de conocerlos y tratarlos los elogian y consideran.

Queda, pues, desmentida, como en obsequio á la verdad debo hacerlo, la falsa noticia publicada por *La Epoca*.

Jacobo Angulo y Corindel.

Además de la anterior carta *El Calpense* publica lo siguiente:

«Copiamos de *La Epoca*:

«En carta recibida ayer nos dicen, que el 21 entraron en Gibraltar Salvochea y Paul, embarcados en la coga de Estepana, en cuyos montes cercanos se desbandó su partida.

Al llegar á Gibraltar y al ser reconocidos por la gente que transitaba por la calle Real (Main Street), fueron objeto de los mayores insultos, siendo los ademanos tan amenazadores y tanta la gente que se apiñaba en derredor de ellos, que tuvo necesidad de intervenir la policía, cuyos agentes acompañaron á los cabecillas republicanos á la fonda de los Cuatro Cantos.

La carta añade que los republicanos sufrieron impasibles tan severa lección.»

Las anteriores líneas de *La Epoca* las desmiente el periódico de Gibraltar de este modo claro y terminante:

«Como lo que antecede no es verídico, nos toca dar un mentís al referido periódico ó á su corresponsal. Gibraltar en esta ocasión, lo mismo que en anteriores, ha recibido á los refugiados políticos sin distinción de matices, con su acostumbrada benevolencia. Como algunos de estos señores se encuentran aún entre nosotros, nadie mejor que ellos pueden refutar el caso.»

Quando publicó *El Calpense* las anteriores líneas desmintiendo las falsedades de *La Epoca*, aún no habían salido de Gibraltar los señores Paul y Salvochea, los cuales continuaron siendo objeto de toda clase de atenciones hasta su salida para Londres. ¿Qué crédito podrán merecer periódicos como *La Epoca*, que de tal modo faltan á la verdad?

Nosotros que conocemos perfectamente á Gibraltar por las diferentes veces que nos hemos visto obligados á guarecernos al abrigo de sus muros para ponernos en salvo de las persecuciones de nuestros tiranos, sabemos que en aquel pueblo eminentemente liberal no se ha faltado á las consideraciones que se debe á la desgracia, mas que una sola vez y con un solo hombre, con D. Ramon Maria Narvaez, cuya sola presencia sublevó al pueblo que le recibió con salvas de silbidos y algunas otras demostraciones de mayor cabal libre.

Todos los demás emigrados han sido siempre bien recibidos y protegidos en Gibraltar.

Hemos oído decir que el general Caballero de Rodas ha remitido al Gobierno su dimisión de la capitania general de la isla de Cuba que hoy desempeña.

Si esta noticia es cierta, no deja de ser significativa, después de la actitud en que acaba de colocarse la union liberal.

Nosotros no veríamos otra cosa que el ingreso de un soldado más en las filas de los unionistas; pero estos, que creen ver el Marte de su partido en el decantado guerrero, se juzgarán in-

vencibles, colocando á retaguardia de sus políticos insidiosos, el espadon de su fiero Roldan.

Procure el Gobierno hacerse acreedor á merecer el amor del pueblo, y riase después de todas la bravatas de la union liberal, que el tiempo de los matones ha concluido en España.

Muchos miembros de la aristocracia española, que se habían condenado á expatriación voluntaria después de la revolución de Setiembre, han regresado á Madrid en la última semana.

Entre los recién llegados se encuentra el anciano marqués de Miraflores, sabio diplomático y amigo constante de doña Isabel de Borbon.

El anciano marqués nos dijo un día que la opinion pública era la reina del mundo; á buena hora llega á España el experimentado político, para tomar el pulso á la opinion pública del país, y para que, después de conocerla, pueda rendir respetuoso homenaje á esa verdadera reina proclamada por él.

De *El Imparcial* de ayer copiamos lo siguiente:

«Despachos telegráficos recibidos hoy por varios personajes moderados anuncian que mañana debe llegar á Madrid el nuevo manifiesto que la ex-reina Isabel dirige á la nación.

Parece que en él se hace la historia de la regencia de Maria Cristina y de Espartero, al que se trata muy bien; se declina la responsabilidad de los actos gubernamentales de los últimos años de reinado de doña Isabel sobre sus consejeros responsables, y, sin hacer una abdicación terminante, la ex-reina se manifiesta dispuesta á entregar su hijo á la nación española para que los hombres de más profunda experiencia y probado amor á las ideas liberales puedan darle una educación capaz de hacer de él un buen rey constitucional.

Se cree que el paso que da doña Isabel no es un hecho aislado, que la alta banca se adherirá á las declaraciones del manifiesto, que el partido moderado se organizará bajo la bandera alfonsina, que tan luego como se alce la suspensión de garantías se publicará un periódico encargado de defender esta solución más resueltamente que el que la sustenta hoy con gran habilidad, pero con cierta timidez, y que se acometerán por varios lados los trabajos de zapa, que hasta ahora estaban concentrados en un solo punto. Aviso á *La Nación*, periódico.

—Dícese que el manifiesto de doña Isabel de Borbon, redactado por el conde de San Luis, es un documento notable, muy hábil, y al parecer, muy sentido, que se diferencia bastante de los airados y rampiones escritos de Marfori y Albacete.»

Ha sido puesto en libertad nuestro querido amigo y correligionario, el diputado de las Constituyentes, D. Mariano Acevedo, que ha sufrido una detención de más de un mes en las prisiones de San Francisco.

También se nos asegura que se ha sobreesido por el tribunal militar en la causa que se seguía en Cádiz á nuestros particulares amigos y distinguidos correligionarios, los diputados constituyentes, Ramon Cala y Eduardo Benot, y que han salido de su encierro del castillo de Santa Catalina, volviendo á recobrar la preciosa libertad de que se han visto privados.

Reciban todos estos, nuestros queridísimos amigos el sincero parabien que les enviamos.

Tanto como nos desconsuelan y disgustan las noticias de nuevas creaciones de regimientos de soldados, ó las invenciones de máquinas de guerra, que han de servir para emplearse en la destrucción del género humano, otro tanto nos regocija saber que la clase

trabajadora del pueblo renueve y vence todos los obstáculos que hasta ahora se han opuesto á su ilustración y cultura.

Cuando el pueblo trabajador llegue á ser ilustrado é inteligente, desde entonces acabará de ser esclavo y pobre, cambiará la hedionda y desmantelada zahurda que hoy habita, por la casa limpia y cómoda que le corresponde ocupar, y hará subir de precio la propiedad de su trabajo, que es tan sagrada y debe ser tan respetada y valiosa, por lo menos, como lo son otras propiedades mucho más viles.

Hoy hemos disfrutado un placer inmenso al leer en *El Diario de Valencia* estas satisfactorias líneas:

«Nunca podíamos prever que el público valenciano contestara con tal unanimidad de pareceres á los propósitos y escitaciones de la junta de Artesanos que ha fundado escuelas de primeras letras para preparar á todos los industriales de nuestra ciudad, á recibir una instrucción más profunda en las cátedras de la escuela Industrial. A centenares se han presentado desde los primeros días los hijos del pueblo á recibir la primera enseñanza que gratuitamente ofrece la junta, y no bastan ya ni los locales buscados, ni los profesores que con generosidad digna de aplauso, se han brindado á enseñar gratuitamente á los industriales, pues llegan ya á dos mil los discípulos que están admitidos ó han solicitado su ingreso.

Esta cifra dice más que cuantas razones podríamos buscar en abono del proyecto; instruir á dos mil artesanos que voluntariamente se presentan en la escuela, es la obra más meritosa que pudieran emprender los gefes de los talleres y honrar á nuestra ciudad ver la espontaneidad con que el pueblo acude al llamamiento de la enseñanza.

Las clases todas que han de reportar los beneficios de esta instrucción, deben cooperar para que se entienda lo más posible, y puedan hacer mucho en este sentido, pues sabemos que la junta de artesanos que no cuenta con otros fondos que los que producen los sacrificios de sus individuos y la suscripción abierta para cubrir los gastos de la enseñanza, se halla en graves estrecheces que no le permiten desarrollar su pensamiento y atender á todas las peticiones que se le dirigen por los que desean alistarse en las escuelas, de modo que las clases acomodadas deben auxiliar con sus donativos al feliz movimiento intelectual que se conserva, suscribiéndose por cantidades, aunque cortas, fijas, para el sostenimiento de la enseñanza.»

Dice ayer *El Imparcial* que hoy al principio en la dirección general de estadística los exámenes de oposición para cubrir las vacantes de escribientes de la misma.

Nuestro colega debe estar mal enterado cuando dice para cubrir las vacantes, puesto que se notificó á todos los escribientes de la dirección que hicieran oposición si querían optar á una de las plazas; y esto no lleva otra más que la de echar á la calle diplomáticamente á los que se encuentran en dicha dirección sin buenas recomendaciones, y dar cabida á las muchisimas que agobian á su director.

Algunos hay entre los dichos escribientes que son útiles y muy capaces para desempeñar su cometido, pero creemos que no les servirá para nada su valía sino tienen una recomendación de *primo cartello*.

¿No encontraba, ó parecía mejor más acertado al señor director general de estadística, que hubiesen sido eliminados los escribientes que hoy encuentran en dichas oficinas y luego las vacantes que resultarían sacaran entonces á oposición?

¿Cree también justo el señor director que hombres de avanzada edad puedan tener la imaginación fresca como un chico que acaba de salir

escuela, para retener en su memoria las respuestas que tenga que contestar á las que se le hagan, de qué es nombre, pronombre, verbo, adverbio, etc.? Esto no es fácil; pero nos consta que valen mucho para la plaza que desempeñan, y que el señor director debe estar satisfecho de la idoneidad práctica de los actuales escribientes.

Y á estos hombres se les quita el poco sueldo que hoy disfrutaban para dar cabida á recomendados (por medio de la pantalla de oposicion), que no llegarán nunca á ser capaces de competir con los excluidos y éstos se morirán de hambre y saldrán abochornados porque el tribunal les diga, *reprobado*, cuando, repetimos, son dignos y muy dignos de cumplir su cometido.

Y ya que hemos tocado esta cuestion no la abandonaremos sin decir que hoy existe en la Direccion un joven escribiente sin otro mérito que el de haber hecho el retrato al lápiz de los señores director y subdirector, y le han ascendido á 8.000 rs. cuando no es mas que un *pinta letra*, y no puede competir en inteligencia con el último de los escribientes; pero la adulacion vale y hé aquí porque este joven *terso* se ha colocado por cima de todos y se le releva de la obligacion del previo examen.

No queremos decir mas por hoy; pero cuando se hayan concluido los exámenes daremos sobre ellos nuestra imparcial opinion.

A la defensa de la religion salió el Sr. Salmeron, quien manifestó que ni progreso ni libertad podian existir sin la fe religiosa, la fe pura que arranca del Gólgota y lleva la vida y el pensamiento á otro mundo mejor desconocido. (Estas palabras arrancaron grandes aplausos.) El Sr. Salmeron sostuvo la libertad de cultos, que considera necesaria para el progreso de la libertad y para el bien mismo de la religion; pero quiere que haya fe, como condicion para que el hombre sea feliz en sociedad.

El Sr. Mata, rectificando, dijo que ama la moral y la virtud; que no es escéptico; que respeta las creencias de todos, y que juzga necesaria la religion para bien de las sociedades. Rogó á la prensa que consignase estas declaraciones, y á su vez el Sr. Salmeron rogó igualmente que constase que él impugnaba cuanto pudiera herir la pureza de la religion.

El Sr. Ruiz Zorrilla manifestó despues que es una calumnia suponer que con su proyecto tenga el clero que pedir limosna; pues bien al contrario, el clero que trabaja estará mejor dotado y mejor atendido, no dudando que este clero será amigo del principio liberal, representado por aquel proyecto.

Con lo cual terminó la sesion á la una de la noche.

Al inagurar las tareas del Congreso mejicano el presidente Juarez ha pronunciado un discurso, del cual tomamos los siguientes párrafos, referentes á la política extranjera de aquella república:

«Tenemos motivos justificados para esperar que las relaciones de la república con ciertas potencias europeas interrumpidas á causa de la última guerra van á reanudarse próximamente de un modo justo y conveniente. Las relaciones de la república con los Estados Unidos de América permanecen bajo el pie de la más sincera amistad.

Dentro de poco tiempo el poder ejecutivo someterá á la aprobacion del Congreso un tratado de amistad, comercio y navegacion, recientemente ajustado con la confederacion de Alemania del Norte.

España é Italia han manifestado ya disposi-

ciones favorables y el gobierno de nuestra república ha correspondido á ellas, lo que permite creer que las relaciones largo tiempo interrumpidas entre estos países y el nuestro se restablecerán pronto.

En el interin los súbditos de estas dos naciones, como los de los demás Estados que se encuentran en esta república, gozarán, como ahora, de los más amplios derechos y de la proteccion más completa á sus personas y propiedades. Confiamos en que esta conducta justa y benévola será apreciada por las naciones extranjeras.»

Anteanoche asistió el Sr. Ruiz Zorrilla á la Tertulia progresista. Con tal motivo, la reunion fué mucho más numerosa y animada que de costumbre.

El Sr. Alonso abrió el debate con un discurso notable como son todos los suyos.

El Sr. Ruiz Zorrilla, con el carácter franco que le es propio, dió diferentes detalles acerca de la situacion en que han venido á colocarse los partidos que contribuyeron á la revolucion de setiembre. Pasando despues al verdadero objeto de su discurso, trazó un cuadro de las diversas aspiraciones relativas á candidatos al trono, lamentándose principalmente de que en los círculos políticos, y en los mismos salones del Congreso se hable como cosa posible del advenimiento del hijo de doña Isabel de Borbon al trono de España. Manifestó entonces que en frente de las candidaturas de obras fracciones políticas, era necesario al partido progresista oponer otra propia si alguna de aquellas no le agradaba porque no está conforme con los deseos del país. Con este motivo expuso las circunstancias favorables que concurren en el duque de Génova para ser rey de España, y la Tertulia oyó con marcado asentimiento cuanto sobre tan importante asunto dijo, aceptando su consejo de que despues de las amplias discusiones debia el partido someterse á la mayoría, único medio de evitar que con sus propias discusiones dé á sus contrarios el triunfo y sea de nuevo proscripto.

A excitacion del mismo señor se acordó nombrar una comision que redacte una carta dirigida al Sr. Topete, como vicepresidente que es de la misma tertulia.

Usó en seguida de la palabra el señor Mata, quien inculcó en el ánimo de todos la necesidad de adoptar una política radical, principalmente en lo que se refiere á la cuestion del clero. Respecto á candidato, por más que el señor Mata expusiera ideas propias sobre la interinidad, manifestó que el duque de Génova es aceptable por la consideracion de oponerse á ello la corte de Roma; palabras que arrancaron grandes aplausos.

El Sr. La Hoz, joven sacerdote, habló despues de una manera elocuente, defendiendo al clero, y asegurando que abolido el dogma y destruido el clero, la libertad pereceria; y con este motivo marcó la diferencia que hay entre el clero digno, sensato y cristiano, y el que convierte la religion en arma política para dominar á los pueblos. Calificó los concordatos de astucias de Roma, y condenó las gracias, los privilegios y las reservas que quita su carácter al que llamó primado de Roma; y se declaró acérrimo partidario de la libertad. Le contestó el citado señor Mata.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer no publica mas que un decreto nombrando jefe superior de administra-

cion de Hacienda pública, subsecretario del ministerio de Hacienda, á D. Joaquin Maria Sanromá, director que ha sido del conservatorio de Artes y catedrático de la escuela de Comercio de Madrid.

El señor ministro de Marina ha recibido la comunicacion siguiente:

«Ministerio de Estado.—Seccion política.—Excmo. Sr.: El ministro residente de España en Montevideo, en despacho núm. 142 de 27 de Setiembre último, dice á este ministerio lo que sigue: La noticia del fallecimiento del contraalmirante D. Cásto Mendez Nuñez causó impresiones generales de dolor en toda la poblacion española. Desde el día 20 en que se supo la infausta nueva, familias españolas y orientales acudían á la iglesia matriz dedicando misas por el eterno descanso del alma del ilustre vencedor del Callao. Un español, cuyo nombre se ignora, invitó á la poblacion, por medio de los periódicos, á asistir á una misa rezada que el día 25 se celebraría en la catedral á las nueve de la mañana con el mismo piadoso fin. Concurrió con los demás individuos de la legacion como particular, á la hora señalada á la misa que celebró el Ilmo. señor obispo; habiéndose aglomerado en el templo las personas más visibles entre los residentes españoles y muchos extranjeros, entre los que figuraban el vicealmirante brasileño baron de Amazonas, el encargado de negocios argentino D. Juan Thompson, y respetables negociantes italianos y orientales.

Otras diez misas ofrecidas por personas que observaron un rigoroso incógnito, se oficiaban á la misma hora para implorar la divina misericordia por el alma del esforzado marino que tantas simpatías habia inspirado á esta sociedad. El ilustrísimo señor obispo y su clero contribuyeron espontáneamente á aumentar la solemnidad del acto religioso con rezos de canto llano y acompañamiento de órgano, dando mas expansion á los sentimientos de ternura y union de los asistentes, sin quitar á la ceremonia el carácter grave y sencillo que tenia. Creo de mi deber elevar al conocimiento de V. E. estas demostraciones como expresion del verdadero dolor de la poblacion española, por la temprana y lamentable pérdida del que habia sabido conducir á la victoria á la escuadra del Pacifico, sin abatirse por las privaciones y poderosos obstáculos con que á cada paso tropezaba. Me consta que mas adelante esta poblacion le dedicará mas suntuosas exequias; pero no expresarán mejor el recogimiento y verdadera amargura que dominaba los ánimos en las sencillas que acabo de describir. En el concepto de que estas pruebas de veneracion por la memoria del difunto y malogrado don Cásto Mendez Nuñez puedan causar algun consuelo á su familia y al ilustre cuerpo á que pertenecia, me tomo la libertad de trasmitirlas al superior conocimiento de V. E.

NOTICIAS.

Los periódicos de Cádiz dicen que ha sido absuelto libremente el diputado republicano D. Gumersindo La Rosa.

Damos la enhorabuena á nuestro querido amigo.

Han sido puestos en libertad muchos de los presos políticos que procedentes de las partidas que se levantaron en la provincia de Cádiz estaban detenidos en el presidio de las Cuatro Torres de la Carraca.

Ha dejado de publicarse *El Pertinente*, en virtud de orden de la primera autoridad de la provincia.

Ni *Impertinente* ni *Pertinente* le quiere el Gobierno.

Tenga un poco de paciencia el colega, que no hay mal ni bien que dure cien años.

El Sr. Montemár, que ha salido esta tarde para Italia, parece que lleva una mision especial para Florencia, relacionada con la cuestion de eleccion de monarca. Gran número de amigos y diputados radicales han ido á despedirle á la estacion del Norte.

Que Dios conceda feliz viaje y buena fortuna á Mr. Martin.

Han sido detenidos en la frontera por el comandante de cuerpos francos de Navarra y otras autoridades, 800 fusiles más, de calibre de 15 adarmes, de construccion tosca, pero útiles para la guerra. Parece que venian destinados á los carlistas.

Leemos en *La Epoca*:

«Si, como decia *Las Novedades*, se habian entablado negociaciones oficiales entre nuestro Gobierno y el italiano respecto de la candidatura del duque de Génova, no deja de ser un obstáculo grave la marcha de dichas negociaciones la enfermedad de Víctor Manuel y la situacion del ministerio de aquel país.»

Las dificultades para la admision del nuevo ministro portugués Sr. Andrade Corbo no han terminado todavia, y el telégrafo anuncia hoy que habia salido para Madrid la contestacion á la última nota del Gobierno español.

Esto dice *La Epoca*.

La Iberia, que hace dos dias presentaba á la union liberal como la autora de la ruptura de la conciliacion, procurando con sus escritos realizar esa ruptura, viene hoy declarando que la conciliacion existe, que no puede romperse y que los partidos que hicieron la revolucion de Setiembre unidos marcharán hasta consolidarla.

La Iberia, pues, se equivocaba estos últimos dias.

El Universal, haciéndose cargo de lo dicho por otro diario sobre el veto de Napoleon á ciertas candidaturas para el trono de España, dice:

«Afortunadamente todas las baladronadas que vengan del lado allá de los Pirineos no causarán entre nosotros más que la risa, puesto que sabemos perfectamente que toda su habilidad que todo su talento y las fuerzas de que dispone no son bastante á sacarle de sus propios apuros.»

Y *La Opinion nacional* añade:

«Esto hemos dicho, esto diremos nosotros siempre. Si el duque de Montpensier, que es el candidato nacional, el candidato del pueblo español, fuese elegido rey de España, ¿qué podría dársele de la oposicion napoleónica?»

Unionistas y genovistas parece que se han puesto de acuerdo para excitar el sentimiento de independencia nacional siempre que les conviene aplicar este expediente á favor de sus respectivos candidatos.

Los telegramas de Lisboa nos dan cuenta de la excitacion producida allí por las palabras que *La Epoca* atribuyó al señor Martos en la última reunion privada de la mayoría. La verdad es que no hay motivo para los temores que manifiestan los periódicos de aquella capital. Es cierto que en el calor de la imprevision se oyeron algunas frases entusiastas en favor de la union ibérica, que podrá llevarse á cabo bajo el reinado de un príncipe de la casa de Saboya; pero el Sr. Rios Rosas hizo ver que los temores que esos deseos pudieran producir, solo demostraban la inconveniencia de traer á España al duque de Génova, y el señor Salazar y Mazarredo obtuvo el asentimiento de toda la cámara, cuando contestando á algunas alusiones, dijo con gran calor, en medio de aplausos espontáneos, que el mejor medio de atraer á Portugal era estrechar nuestras relaciones, empezando por las económicas, y que solo con la oliva de la paz conseguiriamos realizar una aspiracion que está grabada en el corazón de todos los que en España y Portugal quieren una union basada en los únicos elementos que pudieran hacerla duradera. El mismo Sr. Salazar dijo que el Sr. Martos solo podia referirse á medios pacíficos, pues de otro suerte no se comprendia en su talento que perjudicase la candidatura del duque de Génova, cuyo tio, el rey Víctor Manuel es padre de la reina de Portugal.

Dícese en París que el emperador ha decla-

rado al príncipe Napoleon su propósito de continuar en la vía liberal que ha emprendido, no cambiando el ministerio actual, que se presentará ante las Cámaras conforme hoy está organizado. Si no se forma una mayoría importante para sostenerle, el emperador disolverá el Cuerpo legislativo.

Los libre pensadores de París redactan un programa para un Congreso que debe verificarse en Nápoles al mismo tiempo que el Concilio en Roma. En este programa se defiende la libertad de conciencia y la instrucción gratuita y obligatoria. El comité de París enviará diputados á Nápoles para hacer la guerra al pontificado.

Anteanoche estuvo reunida hasta más de la una la comisión que entiende en la proposición para que se provean todas las vacantes de diputados. Concurrió á esta el Sr. Sagasta. El debate sobre si debían proveerse inmediatamente las vacantes diputados ó reemplazar antes por medio del sufragio universal los ayuntamientos y diputaciones suprimidas durante la última sublevación republicana, como desean los unionistas, fué muy animado, mostrando todos los diputados que forman la comisión los mejores deseos de llegar á un acuerdo común.

Los Sres. Elduayen, Navarro y Rodrigo y Fuente Alcazar, tienen ya redactado el dictamen que piensan suscribir como individuos de la comisión que ha de informar sobre la proposición de ley del Sr. Ramos Calderón, para que se cubran todas las vacantes de diputados. Este dictamen, que puede ser voto particular si no le firma el Sr. Alvareda, y dictamen de la mayoría en caso contrario, propone que el asunto pase á la comisión que examina el proyecto de ley electoral.

Los otros individuos de la comisión que pertenecen al partido radical, de acuerdo con el ministro de la Gobernación, proponen que se apruebe la proposición tal como ha sido formulada, y no admiten la modificación propuesta por la unión liberal, para que se espere á que sean elegidos por sufragio universal los ayuntamientos y diputaciones últimamente modificados. Como no hubo en la reunión de anoche avenencia, es probable que mañana conferencie con el Gobierno la junta directiva de unión liberal sobre dicho asunto y de esa conferencia depende el que haya ó no transacción.

Es de advertir que el Sr. Sagasta en la reunión que la comisión celebró anoche, declaró que el Gobierno, consecuente con la idea de la conciliación, no combatiría los candidatos unionistas que se presenten en las elecciones á que la proposición que se debate ha de dar lugar.

Hay un periódico agrícola en los Estados Unidos que trata del mejoramiento de las razas vacuna, caballar, porcina y humana. En uno de sus últimos números, al dar cuenta de los matrimonios habidos en Long-Marck, dice literalmente:

«La cosecha de maridos no ha sido brillante, pero hay esperanzas de que los recolectados den buenos rendimientos.»

En un periódico de Granada, leemos lo siguiente:

«Parece que se agita en el seno de la municipalidad el pensamiento de declarar hijo adoptivo de Granada al digno capitán general, señor Rey, con motivo de su prudente al par que previsora y enérgica conducta durante los últimos acontecimientos.»

Dice el *Diario de Villanueva y Geltrú*:

«Parece que han sido puestos en libertad, bajo fianza, los individuos que componían el anterior ayuntamiento y algunos otros de los presos políticos últimamente conducidos á la capital.»

Anteayer se recibió en Cartagena el aviso de haberse perdido en Estafío una fragata mercante.

Anteayer llegó á Córdoba, donde permanece-

rá esperando órdenes, el batallón cazadores de Vergara.

Segun el reglamento formado por el club de Espartero, de Córdoba, solo pueden pertenecer á dicha asociación los radicales de aquella capital.

Han ingresado en la cárcel alta, procedentes de la baja, de Granada, donde se hallaban detenidos, tres vecinos de la alquería del Fargue, que se supone complicados en los últimos acontecimientos políticos.

El 27 del próximo Noviembre se saca á subasta la finca de mas importancia de cuantas se han vendido durante la desamortización y que pertenece al colegio de Doncellas Nobles de Toledo, bajo el tipo de 4.950.581.500 escudos, y conocida con el nombre de las Guadalerzas; se interesan en ella algunas casas extranjeras.

El general Letona, gobernador militar de Málaga, ha pedido al ministro de la Guerra se le releve desde luego de aquel cargo, para el que fué nombrado en comisión, concediéndosele su cuartel para Madrid. Por esto ha sido elegido para sucederle el general Buceta.

Anoche se descubrió un robo de consideración, hecho indudablemente en la noche del jueves, y que viene á explicar la alarma producida en el portero del teatro de Lope de Rueda y el hallazgo que el mismo tuvo de un puñal, una palanqueta y otros útiles del oficio á la puerta del mismo coliseo en la misma noche.

El robo se ha verificado en el piso principal de la izquierda del núm. 5, calle del Barquillo, casa de un solo piso, penetrando los ladrones por el tejado; se supone que debieron dirigirse por los del teatro de los Baños y salir por el que antes mencionamos, segun algunas indicaciones que parecen confirmar esta sospecha. Los dueños de la referida habitación se hallaban ausentes de Madrid y aquella completamente desocupada, por lo cual los criminales pudieron realizar su propósito con toda tranquilidad. Ya dentro de las habitaciones, forzaron una caja de hierro y fracturaron las cerraduras de otros muebles, llevándose una cantidad respetable en valores públicos y metálico, que todavía no se puede fijar con exactitud.

Anoche llegó una de las personas de la casa, que hallando la puerta con el cerrojo echado y concibiendo sospechas, dió cuenta á la autoridad, cuya intervención dió á conocer la existencia del delito.

Se practican activas diligencias para averiguar quiénes hayan sido los autores, y se han adoptado todas las precauciones necesarias para que los títulos robados no tengan circulación en la plaza.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LISBOA 5.—Se prepara una reforma del ejército reduciendo los 18 batallones de infantería y 12 de cazadores y seis de infantería á igual número de cazadores.

Espérase una manifestación por parte del ejército en caso que se plantee dicho proyecto.

LISBOA 6.—Todos los periódicos, ocupándose de la reunión de la mayoría de las Cortes españolas, hacen muchos comentarios sobre las palabras pronunciadas por el Sr. Martos interrumpiendo al Sr. Ríos Rosas, segun la versión de *La Epoca* de Madrid, sostenía el Sr. Ríos Rosas que España no debía renunciar á la aspiración de la unión de España y Portugal, y después de un aplauso prolongado, el Sr. Martos exclamó: ¡Allá iremos con el duque de Génova!

Estas palabras han dado lugar á explicaciones entre el ministro de Negocios extranjeros y el Sr. Fernandez de los Ríos representante de España en Portugal. Las explicaciones que han mediado parece que han sido satisfactorias. El Sr. Fernandez de los Ríos ha declarado que el gobierno español no abrigaba ningún sentimiento de agresión contra Portugal.

Los periódicos de hoy muestran, sin embargo, bastante alarmados.

PARIS 6.—El arresto de Enrique Rochefort se llevó á cabo en Feigmes, habiendo sido

puesto en libertad en París de órden del emperador.

El príncipe Napoleon y su señora la princesa Clotilde, hija del rey Victor Manuel, se disponen á salir para Italia en vista de las alarmantes noticias que se han recibido sobre el estado de la salud de este.

En la bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 exterior español, á 26 1/2.
El 3 por 100 francés, á 71-30.
El 4 1/2 por 100, á 100-75.
El 5 por 100 italiano, á 52-75.

FLORENCIA, 6.—El rey ha tenido una recaída calificándose de grave su enfermedad.

FLORENCIA 6. (por la mañana).
La enfermedad del rey continúa.
Los síntomas en el pecho se han agravado; la calentura aumenta y el pulso está más flojo que ayer.

El príncipe Humberto salió ayer de Nápoles para Florencia.

PARIS 7.—Ha salido para Florencia el príncipe Napoleon.

Ayer en una reunión pública en La Chape lle, asistió una multitud considerable. Enrique Rochefort se vió obligado á entrar por una ventana. Ocupó la tribuna durante diez minutos solamente, diciendo que volvería cuando estuviese menos cansado, añadiendo que habia prestado juramento al imperio solamente para derribarlo y reemplazarlo por la república.

El comisario de policía ha intervenido; hubo tumulto y Rochefort marchó para asistir á una reunión privada en la calle de Crimea.

VIENA 6.—La *Gaceta* austriaca dice que por la iniciativa de la Suecia los Gobiernos de Austria, Francia é Inglaterra han entablado con Turquía negociaciones para ahorrarse á los barcos mercantes los reglamentos que entorpecen el paso de los Dardanelos y del Bósforo.

La Sublime Puerta parece seriamente dispuesta á tomar en consideración las proposiciones de dichos Gobiernos.

PARIS 6.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 interior español, á 24.
El 3 por 100 exterior id., á 26 1/4.
El 3 por 100 francés, á 71,30.
El 4 1/2 por 100, á 101,75.

GACETILLA.

Nuestro festivo colega *Gil Blas* nos suministra la siguiente

GACETILLA.

Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta:
Muy señor mio y amigo: En Inglaterra acaba de tener lugar una manifestación en favor de los fenianos presos, y acudieron más de cien mil almas con banderas de todas clases, algunas republicanas.

Se lo anuncio á Vd. para que otro dia no nos diga en el Congreso que esas cosas no se permiten en ninguna parte.

Soy de Vd. hasta cierto punto, afectísimo seguro servidor

Gil Blas.

CANCANES POLITICOS.

V.

SERENATA.

Oigan todos con afán las coplas que ayer cantó lleno de fatiga un Juan por otro Juan de mistó:

Estrófilo.

¡Mozo robusto como un trinquete,
alma del alma que bien te adora,
ven, mi Topete.

con la patilla que me enamora;
sin tí ni tiene luces la aurora
ni sandunga el sainete!

Primera estrofa.

¡Con que abandonas la nave mia?
¡Ah picaruelo! yo no sabía que tan callado, que tan ladino era aquel franco, noble marino. Siempre tu marcha tuve por broma; mas nuevo rumbo la nave toma; y al verte dice más de un paciente: —¡Saldrá otro grito por el Oriente?

Y España, amigo mio, que ya despierta, que ya llena de frío llama á la puerta,

Muestra en su pecho sangrando las heridas, que tú le has hecho.

Estrófilo.

Mozo robusto como un trinquete, etc.

Segunda estrofa.

Niño querido, niño mimado, ¡vaya un camelo que me has largado! Tu amor borbónico yo adivinaba; pero tan fuerte no lo juzgaba. Dices un dia que eres mi amigo; pero al siguiente rompes conmigo. Mira, querido, si así te inmolás, eres constante como las olas.

Cual la pena que pruebo no hubo ninguna

ya ni á comer me atrevo ni una aceituna.

¡Ay, quién me aguantara, si el timon del Estado se me atraganta!

Estrófilo.

Mozo robusto como un trinquete, etc.

Tercera estrofa.

Hizo ya un año que nos juntamos en la fragata que te servia, y allí en silencio amistad juramos mientras la luna se sonreía. Si cual la luna, si cual el viento, cambia el marino su juramento, prenda querida, ¿de qué te alabas? ¡Ay, qué salida te reservabas!

Yo no sé lo que tienes ni lo que tengo;

pero si no te avienes, yo no me avengo.

Juntos la armamos; juntos, salero Pepe, hoy la ensuciamos.

Estrófilo.

Mozo robusto como un trinquete, etc.

Cuarta estrofa.

Ven, marinero, que estoy cautivo; sin tí ni pienso, ni hablo, ni escribo. ¿Qué son las glorias del progresista, qué son los triunfos del unionista, si tú nos largas hoy todo el trapo y á todo lo hecho das un sopapo? Oye mis quejas de rechupete: vivir no puedo sin mi Topete.

¡Dichoso aquel que tiene su casa á flote,

y nadie á turbar viene su camarote;

y en la borrasca, —«aquí me las den todas,»— dice, y se rasca!

Estrófilo.

¡Mozo robusto como un trinquete, alma del alma que bien te adora, ven, mi Topete, con la patilla que me enamora; sin tí ni tiene luces la aurora ni sandunga el sainete!

BARBA AZUL.

ESPECTÁCULOS.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media. Funcion 64 de abono, 4 de la tercera serie.—Turno segundo par.—Actos 1.º y 3.º de «Barba Azul.»—«Dos truchas en seco.»—«La tropa de Eustaquio.»

LOPE DE RUEDA (Circo de Paul).—A las ocho y media.—«El becerro de oro.»—«Las multas de Timoteo.»

TEATRO-CAFE DE NOVEDADES.—«D. Juan Tenorio.»

RECRO.—A las 8.—«Un regalo de boda.»—«Un paseo á Bedlan.»—«Una sospecha.»—«mosquita muerta.»

ALARCON. (Capellanes).—A las 7 1/2.—«Blusa.»—«Baile.»—«Sálvese el que pueda.»—«La modista de París.»—«Baile.»—«La jer de Ulises.»—«Baile.»

VARIEDADES.—A las 8.—«Una boda imvisada.»—«La sombra de Torquemada.»

TEATRO DEL RECRO.—A las siete y dia.—«Don Juan Tenorio.»